

# EL QUETZAL

Ha mort Luis Cardoza y Aragón

EL dia 4 de setembre va morir a la Ciutat de Mèxic el més important dels escriptors guatemalencs contemporanis juntament amb Miguel Angel Asturias. La figura de Cardoza ha estat un símbol de la dignitat i de l'amor a la seva terra a la qual mai va retornar des de la dècada dels cinquanta, en què es va exiliar després del cop militar organitzat per la CIA que derrocà Jacobo Arbenz el 1954. Ni tan sols les seves cendres reposen en la terra que el va veure néixer: per expressa voluntat seva, van ser escampades sobre la terra mexicana que durant tants anys li va donar un lloc on viure, crear i lluitar pel seu país.

Cardoza va néixer a la bella ciutat d'Antigua, l'any 1904. Estudià medicina a París, però molt aviat deixà els estudis per la literatura, en la qual ha estat una de les figures claus d'Amèrica Llatina. Poesia, novel·la, crítica d'art i assaig compositen una vasta obra en la qual destaquen títols com ara "Guatemala: las líneas de su mano", "Pintura mexicana contemporánea", "La nube y el reloj", "Apolo y Coatlicue", "Pequeña Sinfonía del Nuevo Mundo", "La revolución guatemalteca", la gran novel·la "El río. Novela de caballería" i alguns llibres de poemes.

En el camp polític, durant els governs democràtics fou ambaixador a Noruega, Suècia i la URSS. Després, ha estat sempre un punt de referència fonamental en la lluita per les llibertats i la democràcia. El seu odi a l'exèrcit i als governs titelles es pot resumir en una frase que va dir molt poc abans de morir, publicada en una entrevista en un diari mexicà: "la historia del ejército en Guatemala es ridículamente triste y lamentable". Malgrat l'amor al seu poble, no va anar a Guatemala quan la Universitat de San Carlos el va investir Doctor Honoris Causa, perquè el país mai no ha estat lliure del control dels militars. El seu suport als moviments populars, a la URNG i a la candidatura de Rigoberta Menchú al Premi Nobel de la Pau demostren nítidament el seu compromís amb el poble guatemalenc, fins a l'últim moment.

Potser mai ningú no ha descrit Guatemala de manera tan perfecte com Cardoza, perquè potser poca gent l'ha estimada com ell. I en aquest aspecte, és una obligació recomanar la lectura de "Guatemala, las líneas de su mano" (Fondo de Cultura Económica).

L'obra i la dignitat d'aquest gran home restaran

sempre viues en tots els qui lluiten per la justícia i la llibertat, no només a Guatemala, sinó a tota Amèrica Llatina. ■

Anxel Conte

## ANTIGUA

"Cierro los ojos para verte mejor, para escuchar tu música, para contemplar el desfile de sueños muy próximos y totalmente inaccesibles, como las nubes en el fondo de la fuente del jardín. Antigua: el crepúsculo es naranja, morado y amarillo. Huele a chocolate y a horno que se acaba de abrir. La adolescencia, pólvora ardiendo bajo la lluvia. Oigo y veo y huelo la lluvia de Antigua, bajando por cerros y volcanes, repicando bajo las tejas y láminas, borbotando en los chorros de los tejados, sobre la piedra de los patios en donde la lluvia edifica, al golpear el agua misma suya, diminuta ciudad de renovado cristal instantáneo. Mi mano sabe de memoria cada uno de los valles, de los ríos que la recorren como enredaderas, de las barrancas, las cumbres, los mares de tu rostro. Te identifican los dedos, te moldean con miga de pan, como la imaginación sublima las nubes y los mapas de las goteras. Te recorro con el ansia de quien te vio quién sabe cuándo. Te recorro como enamorado ciego de nacimiento."

## RIO DULCE

"Fluye lento, con muy ligero declive y abundante caudal navegable, por tierra gorda, caliente y húmeda, entre pórfidos altos, casi a plomo, de lujuriosa orgía botánica. El cielo canalizado entre los árboles corre paralelamente. El incendio comienza más allá de la orilla, dentro del agua misma, y se refleja sobre el sopor del río manso, mezclando con las nubes sus gigantescas llamas vegetales. Arde, verdemente, el agua. Estamos en el corazón del trópico, con su ociosa majestad sideral.

El río nos fluye dentro, abandonados como una pluma a su dulce voluntad dormida. Hartazgo de verdor y mundo virgen y recién parido. De pronto, adquirimos aquellos ojos saurios y nos ponemos a remontar milenios en silencio cósmico. Nos penetra lo vegetal. Nos perdemos por las estrías de toda savia, de todo lo que es hoja, musgo o su memoria.

Regresamos a lo primigenio en la gran orquídea que es el río, ahítos del canto del orfeón de verdes. La emoción no proviene sólo de la opulencia del paisaje, sino del estado de alma que engendra: nos instalamos en los tres reinos y retornamos a lo edénico, hasta encontrar el día primero. El mundo nos sonríe lleno de olvido nupcial. Sensación de sosiego y azoro al mismo tiempo, como la gozan los bejucos serpenteantes y las lianas. Nos hacemos porosos al tiempo de los saurios. Al júbilo tranquilo de los árboles. De aguas fermentadas, nos llega lácteo olor germinal: navegamos en el útero del mundo.

Se oye cuando una garza cambia de pie."

(De Guatemala, las líneas de su mano)